

A MI PATRIA LIBRE I de Hedoné

Dejad esta casa que hoy es vuestra
como yo la tuve:
abierta al viajero siempre,
limpia con agua limpia.
No me muráis los perros callejeros,
no me podéis el otoño en mi ventana
ni me quitéis jamás el Mediterráneo.
Barred el polvo que atesta las tumbas:
que no me roben
el nombre de los muertos
que curan mis flores.
Si podéis, liberadme la corona de espino.
Si sabéis, olvidad mi costilla arrancada.
No hagáis de mi nombre un yugo.
No lloréis por mí,
mucho menos matéis por mí:
No me reclaméis nunca
como vuestra.